

La estructura hermenéutica de la existencia: reflexiones de M. Heidegger en torno a la génesis de la enunciación científica.

Mascaró, Luciano.

Cita:

Mascaró, Luciano (2012). *La estructura hermenéutica de la existencia: reflexiones de M. Heidegger en torno a la génesis de la enunciación científica. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/112>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/bxH>

LA ESTRUCTURA HERMENÉUTICA DE LA EXISTENCIA: REFLEXIONES DE M. HEIDEGGER EN TORNO A LA GÉNESIS DE LA ENUNCIACIÓN CIENTÍFICA

Mascaró, Luciano

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

A continuación me propongo exponer una temática fundamental para la comprensión del carácter derivado del conocimiento científico: me dedicaré a analizar la noción heideggeriana de estructura hermenéutica de la existencia [Als-Struktur], y precisar el modo en el que esta estructura originaria se modifica para dar lugar a la enunciación científica de tercera persona. Para ello comenzaré por una descripción del carácter esencialmente abierto de la existencia humana, la cual queda definida como relación con el mundo. Esta situación posibilita el descubrimiento de entes, los cuales resultan interpretados siempre desde algún aspecto o perfil. A continuación, se señalará el proceso por el cual la enunciación en tercera persona extrae a los entes del entramado significativo del mundo, convirtiéndolos en objetos definidos por propiedades predicativas. De este modo, se habrá identificado el modo en que el proceso originario de descubrimiento pre-teórico deriva en la enunciación determinativa de las ciencias.

Palabras Clave

Heidegger, Hermenéutica, Existencia, Ciencia

Abstract

THE HERMENEUTIC STRUCTURE OF EXISTENCE: M. HEIDEGGER'S REFLECTIONS ON THE GENESIS OF SCIENTIFIC ENUNCIATION

This work attempts an exposition of a fundamental subject in the comprehension of the derivative character of scientific knowledge: we shall devote ourselves to analyze the heideggerian notion of hermeneutic structure of existence [Als Struktur], and to determine the way in which this originary structure modifies itself to give place to scientific third-person enunciation. We begin with a description of the disclosed nature of human existence, which is defined as a relationship with the world. This situation enables the discovery of beings, which are always interpreted from a certain aspect or profile. Later on, we will point out the process through which third-person enunciation extracts beings from the world's semantic network, turning them into objects, defined by predicative properties. This way, we will have identified the way in which the originary process of pre-theoretic discovery derives in sciences's determinative enunciation

Key Words

Heidegger, Hermeneutics, Existence, Science

En el contexto del proyecto de Ser y Tiempo, el hombre se va manifestando como un ente permanentemente yecto fuera de sí. En el proyectar, utilizar, interpretar, comprender y padecer, el Dasein se encuentra desde siempre referido a un "más allá" de sí mismo. Este salir desde sí mismo (el "ex" de *existere*) nombra un carácter fundamental de la existencia en tanto instalada en un mundo: la *Apertura*. El Dasein es esencialmente abierto en su Ser y descubridor de lo que viene a la presencia, sólo su persistencia en un mundo posibilita la aparición de entes ante la mirada comprensora, y habilita el consiguiente movimiento del circuito del sentido.

La Apertura forma parte de la estructura fundamental del Dasein, como una de sus notas más distintivas. El Dasein es un *proyecto arrojado*, al que le pertenece estar íntimamente referido a lo que lo rodea. Esta idea de intrínseca instalación en medio de lo intramundano es la que se encuentra contenida en la noción de "Ahí" [Da] El Ahí designa a la Apertura en su totalidad, es decir, en tanto estructura compleja, integrada por una serie de notas determinadas por un mismo nivel de cooriginariedad. El Ahí del Ser-Ahí queda articulado por tres existenciarios que posibilitan la relación del Dasein con su medio: *Disposición afectiva, Discurso, y Comprensión* (con su posibilidad de desarrollo, la *interpretación*). Estas tres estructuras carecen de un orden de fundamentación, donde una de ellas subordina a las demás, por el contrario, ellas se relacionan desde un nivel de cooriginariedad, y se manifiestan como fenómenos co-variantes.

El Ahí nombra la instalación del Dasein en un Mundo con el cual permanece en una relación esencial. Por medio de la Apertura el Dasein es su Ahí. Esto significa, se despliega en el interior de un complejo de remisiones de sentido, interpretando entes y dejándose afectar por ellos en función de su proyectar. Atendiendo al carácter esencialmente intencional del existir, la analítica existencial evitará tropezar con numerosos pseudo-problemas asociados a la comunicación entre los fenómenos psíquicos y físicos, en otras palabras, de la relación entre mundo externo e interno. La existencia vive fuera de sí misma, proyectada en medio de un mundo. Propiamente, sería incorrecto hablar de un *salir hacia fuera de sí*, puesto que tal forma de expresarse implicaría el reconocimiento de dos polos involucrados en la existencia, un mundo exterior y otro interior, el último saldría de su esfera para referirse al primero. Sin embargo, Heidegger es claro al afirmar que el Dasein mismo está estructurado en la forma de la "referencia a" [Sichverhalten zu], y que el Mundo forma parte de su constitución esencial. El Mundo (vulgar e impropriamente comprendido como "lo exterior") no se opone al Dasein (imprecisamente entendido como "lo interior") sino que la existencia posee al Mundo como su ámbito de despliegue, es nada menos que uno de sus caracteres de Ser, luego, la Apertura (que nombra al Ahí del Ser-ahí) no debe superar ninguna barrera para

tender hacia lo intramundano, a la existencia le pertenece el Mundo como el ámbito originario para efectuar su despliegue. La existencia es exterior de suyo, se refiere a algo distinto de sí misma, que, al mismo tiempo, en cierto sentido ya le pertenece desde siempre. En efecto, por encontrarse estructuralmente vuelto hacia el exterior, se volverá innecesario encontrar para el Dasein un principio capaz de relacionar ambos ámbitos. El Dasein “vive afuera”, de este modo se evita el así llamado “problema del puente” (Heidegger 2004:80 y ss.), solicitado por las teorías de la correspondencia y correlación.

La Apertura nombra la estructura ontológica que posibilita todo descubrir y acercar llevado a cabo por la existencia, que posee al mundo como horizonte de sentido. En numerosas ocasiones, Heidegger se refiere a la actividad principal de la Apertura como *dejar ser*, o *poner en libertad [Freigeben]*. Se pone en libertad al ente en relación a su condición respectiva, se lo deja ser lo que es en función de un proyecto fáctico del Dasein. Poner en libertad significa permitir que el ente venga a la presencia delineado por el matiz o aspecto en el que la existencia ahora posa su interés. De este modo, la Apertura puede descubrir en el ente su aspecto funcional o averiado, su matiz amenazante o beneficioso, su perfil a la mano, o ante los ojos etc. Es la existencia la que dota al ente de tal o cual configuración, siempre en relación con los planes en los que ella se involucra.

De la cotidianidad a la estructura hermenéutica

En su Analítica existencial, Heidegger opta por un regreso a la cotidianidad [*Alltäglichkeit*] como vía de acceso para el estudio del único ente al cual en su ser le incumbe este mismo ser. La cotidianidad representa el estado en el que el Dasein se encuentra inmediata y regularmente, con anterioridad a cualquier reflexión temática acerca de aquello que lo rodea. En este ámbito originario, el tipo de ente que aparece como paradigmático será el artefacto, el ente tal como se muestra ante la mirada del cotidiano ocuparse en el mundo. Ahora bien, el Dasein se despliega siempre en una comprensión pre-temática de su medio circundante. Su primer contacto con el medio ambiente es comprensivo e interpretativo, no teórico o contemplativo: Inmerso en la originaria utilidad de los artefactos, la existencia los comprende en la medida en que los involucra en el desenvolverse de alguna de sus posibilidades fácticas. De este modo, la existencia queda definida por el *anticiparse a sí, en medio del ente intramundano*, esta es la estructura del *Cuidado [Sorge]* (Cf. Heidegger, 2006: §41). El trato con los entes es siempre ya trato comprensivo (aunque aún no explicitado judicativamente), que constituye un *haber previo [Vorhabe]*, antecedente para cualquier atribución predicativa. La noción de *haber previo* refiere al hecho de que el Dasein nunca se expone a la comprensión de un ente desde una completa falta de noticia. De este modo, el conocer, como modo de la Comprensión, y ésta, fundada en el Cuidado, es siempre un *retornar* sobre lo ya comprendido en el modo de la apariencia, o concepción previa. He aquí la naturaleza del así llamado *círculo hermenéutico*: nunca se comprende desde “ninguna parte”, comprender es regresar sobre lo ya tenido en cierto modo. El ente anticipado por las formas de la comprensión previa, se modificará, confirmará o anulará en el trato interesado con él, pero en esta atribución de sentido, aún no nos encontramos en un nivel temático conceptual. Los entes aparecen siempre modalizados, se ofrecen a la circunspección mediante aspectos o perfiles. El ente viene a la presencia ya siempre revestido de una cierta configuración semántica. De este modo, el mismo sol tendrá el sentido de punto de orientación para el explorador, indicador de los momentos de la cosecha para

el campesino, objeto de adoración para el sacerdote tribal. Cada uno de estos caracteres constituyen el *cómo* del aparecer de los entes[i]. Al proyectar, y ocuparse en el mundo, el Dasein desoculta entes en sus modos de aparecer, los ilumina con el resplandor del Cuidado. Cualquier modalidad del ocuparse intramundano resalta al ente, y le asigna su sentido desde un haber, ver y concebir previos, arrebatándolo de su condición de oculto.

Para la existencia, desplegarse es Apertura. Operar una lápiz es descubrirlo en el *cómo* de su aparecer, en este caso, “*como un artefacto destinado a realizar trazos en el papel*”. La mirada ocupacional atiende a la condición siempre modalizada del comparecer (comparecer como necesario para una tarea, como obstáculo para un proyecto, como rojo, como pesado, como amenazante...). El Dasein vive resaltando, descubriendo, subrayando aspectos. Ya Husserl afirmaba que “el captar es un destacar” [*Das Erfassen ist ein Herausfassen*] (Husserl, 1962, §35). Si bien aplicada al ámbito de la apercepción, esta correlatividad ya señala el carácter permanentemente descubridor de la existencia, y, fundamentalmente, el modo de Ser de este descubrir. El descubrimiento siempre acontece desde un horizonte significativo abierto de antemano desde el cual el ente es extraído; en esta extracción [*Herausfassung*] se resalta uno de sus aspectos o *cómo*, proceso siempre motivado por el proyectar fáctico del Dasein. Ahora bien, la condición de posibilidad de esta tarea de descubrimiento-extracción llevada a cabo por la apertura que se expande sobre el mundo es la *estructura hermenéutica de la existencia*, el así denominado “*en tanto qué hermenéutico-existencial*” [*existenzial-hermeneutische “Als”*] (Heidegger, 2006: 181). Inmerso en un mundo que consiste en relaciones entre significados (Significatividad), el Dasein sólo puede desplegarse de modo interpretativo, entrando en el juego de la atribución y descubrimiento de sentidos, desde la base de lo ya tenido previamente: el horizonte de comprensibilidad conformado por el *tener, ver y concebir* previos.

La estructura hermenéutica consiste en que el Dasein, en su inherente comprender, descubre los entes al proyectarse, permitiendo el venir a la presencia de algo *en tanto que algo [Etwas als Etwas]*. El ser-en-el-mundo se desarrolla de modo interpretativo, la existencia siempre abre los entes en vistas a uno o varios de sus aspectos, es decir, los descubre *en tanto que algo*. Por su parte, el discurso científico trabaja con enunciados determinativos, con expresiones lingüísticas acerca de las cosas, que contienen el resaltar (movimiento propio del descubrir que interpreta) de tales o cuales perfiles significativos. El enunciar tematizante se apoya en lo descubierto, y le da una expresión contenedora. De estas reflexiones surge la pregunta: ¿qué modificaciones introduce el enunciado en el comportamiento hermenéutico de la existencia?

La tematización y la modificación del descubrir

La variación del descubrir cotidiano en el enunciar que tematiza puede ser descripta como una *descontextualización individualizante* (Vigo, 2008:105) El ente al cual el enunciado se refiere es recortado del contexto respeccional en el cual aparecía implicado. Este recorte produce una variación en el perfil por medio del cual el ente viene a la presencia: no ya como algo “a la mano”, sino como algo “ante los ojos”. La individualización, que acontece por vía de la separación del ente del contexto respeccional provoca una conversión objetivante, por medio de la cual el útil del trato cotidiano y antepredicativo, aparecerá ahora como mera cosa [*Ding*] u objeto [*Gegenstand*]. En el fenómeno de la enunciación predicativa, la atención del Dasein se fija sobre el ente con independencia de su participación

en medio de un Mundo. Para Gethmann la tematización constituye “la objetivación en el sentido de la formación de una región ontológica” (Gethmann, 1991:197) Es decir que el tematizar ofrece como resultado un ámbito de entes que funcionan como aquello de lo cual un discurso científico habla, y de este modo establece los fundamentos ontológicos de una específica ciencia. (198)

Heidegger redirige el sentido del enunciado a su caracterización primaria como *apófansi* o *mostración*. En efecto, el enunciado cumple con el objetivo de *hacer ver mostrando* aquello que viene a la presencia. El carácter eminentemente mostrativo del enunciado constituye una importante crítica a las teorías de la representación, que sugieren que el enunciado determinativo se refiere a una imagen de las cosas en la subjetividad que enuncia. Heidegger afirma, por el contrario, que en el enunciar, el Dasein se encuentra plenamente vuelto hacia aquello que se nombra, la existencia queda referida hacia la cosa misma, y no a una versión o imagen de ellas en la interioridad del que enuncia.

El enunciado posee una segunda función esencial: la *determinación* [*Bestimmung*], la cual se caracteriza por una “limitación direccional” (Vigo, 2008:91) de la mirada que se dirige al mundo, un estrechamiento de la multiplicidad de aspectos por medio de los cuales lo intramundano viene a la presencia, y la fijación de la atención en uno de ellos. La mirada que pone de manifiesto el “puro aspecto” del ente, es la que da lugar a la aparición de las *propiedades* predicativas, características del discurso tematizante, y, últimamente, científico. De este modo, el enunciado queda constituido como la *determinación* por medio de la cual, a un sujeto (el ente, recortado del contexto pragmático) le son atribuidos una serie de predicados (propiedades, que aparecen como resultado de la parcialización de la mirada, y el realce de alguno de sus puros aspectos).

A su vez, el enunciado cumple con una última función: la comunicación [*Mitteilung*] o expresión verbal. Consiste en un hacer ver en comunión con otros aquello que es mostrado determinativamente. En cada caso, lo que se comparte en la comunicación es el “estar fuera”, el carácter abierto del ser-en-el-mundo, al que le corresponde, con igual originalidad, un ser-con-otros [*Mitsein*]. El enunciado prepara lo experimentado para la expresión que comparte. El Dasein únicamente es capaz de comunicar porque ya siempre ha con-vivido, puesto que el ser-con le pertenece esencialmente.

Todo enunciado dice “algo acerca algo”[ii], y esto revela la fundamental fundación del enunciado tematizante en la *estructura hermenéutica de la existencia*. Este descubrimiento, y el consiguiente tratamiento de la fundamentación del enunciar temático en el comprender pre-científico exhibe un valor fundamental para delinear las características de la concepción existencial de la ciencia. Guignon lo explica de este modo: “Heidegger desarrolla la derivación de la actitud teórica por medio de un análisis de la conversión que ocurre en la transición del “en tanto hermenéutico” de la cotidianidad involucrada en la ocupación en el mundo, al “en tanto apofántico” de las meras proposiciones o afirmaciones acerca de las cosas. El *en cuanto* apofántico se refiere a nuestro modo de encontrar el mundo mediante la formulación de creencias explícitas acerca de objetos” (Guignon 1986:151)

Efectivamente, en el fenómeno de la enunciación, el *en tanto* hermenéutico- existencial [*Existenzial-Hermeneutische als*] se convierte en el *en tanto* apofántico [*Apophantische als*]: En el desplegarse de la existencia, en toda oportunidad, algo es comprendido *en tanto*

que algo. Todo ente, acontecimiento, estado de cosas, comparece mediatisado por una configuración significativa. Comprendemos al martillo *en tanto* que útil para una tarea, comprendemos una crisis económica *en tanto que* desfavorable para los negocios públicos o privados, comprendemos el acercarse de lo terrorífico, *en tanto que* perjudicial para la propia existencia. La existencia nunca se expone a un ente *así sin más*[iii]. Todo lo que viene a la presencia lo hace recargado de un sentido, que dice siempre relación al sentido de otros entes, al Mundo, como horizonte y condición de posibilidad, y, fundamentalmente, al despliegue de las posibilidades del Dasein. La fundación del *en tanto* apofántico en el hermenéutico pone de manifiesto que “La estructura S-P viene precedida por una articulación análoga en el nivel de la experiencia antepredicativa” (Vigo 2008:103) Frente a este originario modo de relación con los entes, la enunciación temática provoca una parcialización de los aspectos que aparecen integrados en función de la praxis, y la consiguiente determinación del ente-sujeto por medio del aspecto-predicado.

De este modo, el aparecer *como* “demasiado pesado” del martillo, en el contexto del trabajo en el taller, se convierte en la atribución de la *propiedad* de la pesantez al martillo como ente descontextualizado y ante los ojos. En otras palabras, en el enunciado, el ocupacional “con que” [*Womit*] (el ente) del “tener que ver con” (estructura formal de la ocupación), se transforma en el “acerca de qué” [*Worüber*] de un mostrar (enunciado como apófansi).

Nuestro análisis podría profundizar un poco más la estructura del enunciado, por medio de una reflexión en torno al modo en el que se modalizan las tres formas de la pre-comprensión que constituyen el fenómeno del sentido, es decir, el horizonte de comprensibilidad de algo. En efecto, el *haber*, *ver* y *concebir* previos sufirán modificaciones asociadas a la tematización, atendamos a cada una de ellas por separado

En lo que respecta al *haber previo*, a ha quedado claro que todo comportamiento respecto del ente es posible sobre la base de lo ya abierto. En el caso que nos compete, el modo previo de tener [*Haben*] al martillo es como demasiado pesado para la tarea que se pretende llevar a cabo. El ente aparece en esta etapa antepredicativa como algo *a la mano*, un útil. Un rasgo fundamental del ente en su aspecto utilitario es su no-tematicidad, por lo tanto, el *haber previo* debe modificarse para dar lugar a la determinación predicativa que hará del ente el *tema* de un enunciado. Así, el modo previo de tener al ente a la mano, debe ser reemplazado por un tipo de tenencia que haga de él un simple algo, manifestado por medio de diversos aspectos, destacables en una enunciación. Así se da lugar al perfil meramente *ante los ojos* de lo que viene a la presencia. En resumen, en lo referente a la *vorhabe*, la condición *a la mano* del ente [*Zuhandenheit*] es reemplazado por la forma objetivante del *ante los ojos* [*Vorhandenheit*]. En otras palabras, el *con lo cual* [*Womit*] del trato ocupacional se convierte en el *acerca de lo cual* [*Worüber*] de un enunciado determinativo

Desde el punto de vista del *ver previo*, también pueden encontrarse modificaciones a la experiencia antepredicativa. La transformación del útil en tema acarrea una igualmente esencial conversión de la mirada de acceso que descubre en el ente estos o aquellos aspectos, en lo que Vigo denomina una “orientación aspectual de la mirada” (Vigo, 2008:102) aquel aspecto enfatizado por la mirada asumirá en el fenómeno de la enunciación el papel de lo determinante, es decir, el predicado. Los modos de ver asociados a la ocupación y a la teoría son ciertamente diferentes. En el primer caso, el modo

de visión que descubre el aspecto funcional de lo a la mano es la *circunspección* [Umsicht], un modo de la mirada asociada a la experiencia antepredicativa, la cual inspecciona el mundo dando con las relaciones remisionales constitutivas de los artefactos asociados al proyecto práctico del Dasein. Por su parte, el puro aspecto, es decir, el carácter objetivo del ente, sólo puede volverse manifiesto para un tipo de visión que realice una descontextualización del ente respecto de su ámbito remisional de inherencia, y que sea capaz de concentrarse en una parcial aspectualización por medio de la cual éste viene a la presencia. Este tipo de mirada es la *contemplación* [Hinsehen].

Por último, en lo referente a la *Vorgriff*, la enunciación, en tanto tributaria de un lenguaje representa una variación en el modo previo de concebir. Todo complejo lingüístico presenta más o menos explícitamente un determinado armazón conceptual que media en la referencia enunciativa al mundo. Una misma experiencia antepredicativa puede ser articulada por medio de diversos modos de conceptualización, estas posibilidades vienen prefiguradas por el sistema de dispositivos expresivos disponibles en un lenguaje en el que se expresa el enunciado. Al enunciar siempre se ha tomado ya una decisión respecto del armazón conceptual por medio del cual lo dicho es mostrado.

Notas

- [i] Un *cómo* siempre sugerido por el fáctico posicionamiento de la existencia en el Mundo.
- [ii] Según Platón, todo *lógos* es *lógos tinós*, dice “algo respecto de algo” (Platón, Sofista 262e)
- [iii] De hecho, la consideración del ente *en tanto* ente, implica un fuerte trabajo desmundanizante, que persigue anular aquella originaria condición interesada y preteórica de la circunspección.

Bibliografía

- Bertorello, A. 2011: “La virtualidad del sentido y su actualización en el discurso descriptivo: Una interpretación del lugar de la descripción en el método fenomenológico de Heidegger” en Revista Pensamiento. España: Ed. Universidad de Comillas, Vol. 67, nº 251, pp. 89-102
- Gethmann, C. F. 1991: “Der existenziale Begriff der Wissenschaft. Zu Sein und Zeit, §69b”. En Neuzeit und Gegenwart. Philosophische Studien. Band1: Lebenswelt und Wissenschaft., C.F Gethmann ed., Bonn: Bouvier Verlag. p.181-208
- Glazebrook, T. 2000: Heidegger's philosophy of science, New York: Fordham University press.
- Guignon, CH. 1983: Heidegger and the problem of knowledge, Indiana, USA: Hackett publishing company
- Heidegger, M 2000a: Los problemas fundamentales de la fenomenología, Madrid:Trotta, Trad. y prólogo de Juan José García Norro.
- Heidegger, M 2004a: Lógica: la pregunta por la verdad, Madrid: Alianza. Versión española de J. Alberto Ciria.
- Heidegger, M 2006: Ser y Tiempo, Madrid: Trotta. Traducción y notas de J.E. Rivera
- Heidegger, M 1967: Sein un Zeit, Tübingen: Max Niemeyer Verlag.
- Husserl, E. 2008: La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental, Prometeo: Buenos Aires.
- Husserl, E. 1962: Ideas I, México: FCE, Tr. de José Gaos.
- Kockelmans, J.J. 1985: Heidegger and science, Washington D.C.:Center for advanced research in phenomenology & University press of America
- Parente, D. 2008a: “La concepción Heideggeriana del Artefacto en Grunbegriffe der Metaphysik” en Signos Filosóficos, vol. X, núm. 20, julio-diciembre, pp. 75-93
- Parente, D. 2008b: “Observaciones sobre uso y función de artefactos en Sein und Zeit de M.Heidegger” en Contrastes, Revista internacional de filo-

- sofía, Vol.XIII, Málaga, España: Ed. De la Universidad de Málaga, pp. 37-59
- Tugendhat, E. 1970: Der Warheitsbegriff bei Husserl und Heidegger, Berlin: Walter de Gruyter.
- Vigo, A.G. 2008: Arqueología y aletheiología, Buenos Aires: Biblos
- Zaborowski, H. 2006: “Wahrheit, Sein und Zeit. Zu Heideggers Vorlesung aus dem Winter-semester 1925/26 Logik. Die Frage nach der Wahrheit (GA 21)” en Heidegger und die Logik. Alfred Denker y Holger Zaborowski eds. Bd.79, Amsterdam-NY: Rodopi. p 161-183.